

21.000 niños pobres más

La tasa de pobreza infantil se dispara al 26,4% ● Uno de cada cuatro hogares ingresa menos de 14.000 euros ● Las entidades piden "acción inmediata"

IVANNA VALLESPÍN
Barcelona

La crisis está haciendo estragos entre los más pequeños. La pobreza infantil se eleva ya al 26,4%, según los datos publicados ayer por el Instituto de Estadística de Cataluña (Idescat) referentes a 2011. Esto se traduce en 176.500 menores de 16 años que viven en situación de penuria, muy por encima de los 155.800 (23,7%) registrados en 2010. En 2008, el índice de pobreza infantil alcanzó uno de sus niveles más bajos, llegando al 17,6%, pero estos negros porcentajes no han dejado de incrementarse desde entonces.

La estadística también revela que los hogares catalanes cada vez cuentan con menos ingresos. Durante el año pasado entraron en las casas 26.418 euros de media, un 5,4% menos que el año anterior. Pero uno de los elementos que más enciende las alarmas es que aumenta un 9% los hogares que ingresan menos de 14.000 euros al año. Las familias que viven con tan poco son ya una de cada cuatro (24%).

La situación se ve agravada por el hecho de que cada vez hay menos hogares (del 61,8% se ha pasado al 56,4%) que reciben prestaciones sociales, que puedan paliar la falta de ingresos. Se han reducido las familias que cobraban el paro (ahora son el 26%, casi dos puntos menos) y las que recibían otro tipo de subsidios y ayudas sociales (30,5%, siete puntos menos). En cambio, lo que sí han aumentado son las prestaciones de jubilación, que pasan del 57,1% al 63,4%.



Un hombre hurgando en un contenedor en el barrio de Ciutat Vella de Barcelona. / CARLES RIBAS

Paradójicamente, y a pesar de este negro panorama con tendencias desesperanzadoras, los datos actualizados del Idescat reflejan un descenso general de la tasa de pobreza (los hogares que ingresan menos de 8.176 euros anuales por persona), que ha pasado del 19,9% al 19,1%. Esto se explica porque, a pesar del aumento de la penuria infantil, ha bajado la de los adultos (del 18,6% al 17,7%) y la gente mayor (del 21,4% al 17,7%).

Como novedad, este año el Idescat calcula también la tasa de pobreza o exclusión social, aplicando una metodología europea denominada Arope. La principal diferencia es que el índice

no solo tiene en cuenta el ingreso de los hogares, sino también otros factores como el número de miembros de la familia. Con este nuevo esquema, el porcentaje de población catalana en riesgo de pobreza se eleva al 25,5%, lo que, aquí sí, supone un incremento respecto al año anterior, que fue del 24,3%. Esta tasa supera la media europea (24,2%), pero no la española (27%).

Ante estas cifras, las entidades piden acción inmediata para luchar contra la pobreza. "No podemos perder el tiempo con cifras y declaraciones de intenciones, mientras que la infancia lo que necesita es una interven-

ción urgente", reclama Jordi Roglà, director de Càritas. Roglà defiende que la pobreza se debe atajar desde edad más temprana. "Es como un árbol, que si nace torcido, después no se puede enderezar", ilustra.

Àngels Guiteras, presidenta de la Mesa del Tercer Sector Social culpa del incremento de la pobreza a "las políticas que no priorizan la igualdad social". Guiteras prevé que la situación no mejore a corto plazo y pide un "pacto de país". "Igual que somos capaces de hacerlo en temas de lengua, también debemos hacerlo con la pobreza y con la infancia", sentencia.